

ADVERTENCIA

Remitidos y otras danzas
Solo en forma de libranzas

EL CANFALI

OTRA

Envien los cuatro reales
Que todos somos mortales.

SABLAZO DECENAL EN SÉRIO Y BROMA.

PRECIOS DE SUSCRICION

Una peseta trimestre en toda Espa.
ña ó sea un sellito de 100 céntimos.

DIRECTOR,

D. FRANCISCO BALLESTER

PUNTOS DE SUSCRICION

Todos los salones, salas y alcobas
de la casa calle San Pedro, núm. 7
AL ADMINISTRADOR.

REDACTORES

D. Enrique Gillis.--D. Enrique Ruiz.--D. Antonio Orts.--D. José Orts.--D. Tomás Orts.--D. Ramon Orts.

SUMARIO.

Revista de la semana.—El vellocino de oro.—
Ojo.—Crónica general.—A unos ojos.—Se-
creto seguro.—Correspondencia.

REVISTA DE LA SEMANA.

Siguen preocupando la pública aten-
cion las sociedades secretas; en la pren-
sa, en los círculos políticos, en las cá-
maras, y hasta en los consejos de minis-
tros, se trata con preferencia de los
asuntos que se relacionan con dichas
sociedades.

Las grandes potencias no apartan sus
miradas de Rusia, en la que se esperan
graves acontecimientos para la época de
la coronacion del Czar. Hace algun
tiempo que los nihilistas no dan señales
de vida, y este largo periodo de calma
hace que estén mas alarmados el go-
bierno y los habitantes de aquel desven-
turado pais.

Si por fin se realiza el acto de la coro-
nacion como está anunciado, es posible
que no asistan á la regia ceremonia
ningun soberano, ni príncipe extranjero,
por lo cual no revestirá este acto la
grandeza que en épocas anteriores.

¡Desgraciado pais y desdichado mo-
narca, cuya vida es solamente un conti-
nuo sobresalto!

En Inglaterra los *fenianos*, no cejan

en sus propósitos. Cada día nos trae la
prensa de aquel pais noticias de nuevos
atentados contra el gobierno.

Los sucesos que allí se desarrollan, re-
visten mas gravedad que lo que á prime-
ra vista aparecen. Los anarquistas fran-
ceses siguen teniendo en *jaque* al go-
bierno de la vecina República. Cada
vez cuenta aquella asociacion con mas
elementos de vida, y con menos el go-
bierno para aniquilarla. Por lo que se
vé, no es el nuevo Presidente del Con-
sejo, la persona llamada á resolver las
graves cuestiones que pesan sobre el
ministerio en las actuales circunstan-
cia; y no será difícil que en un plazo no
muy largo contemplemos á la Francia
envuelta en un nuevo cataclismo.

Cuando en un pueblo se arraigan
ciertas ideas no se llega jamás á su ex-
terminio por medio de la violencia.

La mano negra: hé aqui una de las
calamidades que vienen pesando sobre
nuestra querida y desgraciada patria.
Cuando se creian terminadas de una
vez nuestras luchas intestinas ha venido
una nueva sociedad á sembrar el terror
y el sobresalto en nuestras bellas co-
marcas andaluzas.

La prensa toda en general llena co-
lumnas enteras con todo cuanto tiene
referencia con dicha sociedad. Segurisi-
mo estoy que hoy hay individuos que
sueñan con la terrible mano, y otros á

quienes les parezcan negras todas las manos que miran.

Tampoco seria de estrañar en vista de tan manoseado asunto, que blanquísimas y diminutas manos, aprisionadas en finos guantes negros, hubiesen causado mas de un terrible sobresalto.

Pero no todo ha de ser manos negras y sucesos terroríficos, ocupémonos de las blancas y de faustos acontecimientos.

Siguen los beneficios á la orden del dia, y siguen los beneficiados almacenando infinita variedad de preciosas joyas y objetos de valor con los que pueden ya formar un museo.

En épocas anteriores, cuando tenia lugar el beneficio de algun actor, este recibia como justo premio á su esclarecido talento, una buena cosecha de aplausos; mas tarde le arrojaron á la escena flores, palomas y versos; hoy unen á todo esto objetos de mas valia y á veces mas positivos; pero estraño es de estrañar, el progreso en su marcha constante lo invade todo y á todas partes llega: á todas, menos á nuestra literatura dramática, ahí se detiene avergonzado.

«Hasta que una voz como Lázaro escuche
Que le diga, levántate y anda.»

Pero ya que de beneficios hablamos, justo será consignar, que el eminente actor D. José Valero y el inimitable tenor señor Massini, lograron colocar en los suyos respectivos otro nuevo laurel en sus coronas de gloria.

Un acontecimiento literario ha tenido lugar en nuestra culta capital. Me refiero al estreno en el Español del drama de nuestro querido amigo el inspirado vate D. Vicente E. Miquel. Una ovación tan grande como justa y merecida

alcanzó la noche del estreno. Reciba el señor Miquel nuestra mas cordial entusiasta enhorabuena.

Los Dos Mundos se intitula una revista de ciencias, administracion, bellas artes y política que acaba de ver la luz pública en Madrid. Las autorizadas firmas que aparecen al pié de sus artículos científicos y literarios, hacen que á esta revista se la pueda considerar como una de las mas importantes que se publican en España.

Entre las noticias de sensacion que circulan por la prensa, debemos consignar el hundimiento del piso de la sala de sesiones de la Audiencia de Pontevedra, en el momento de estarse celebrando una vista en juicio oral y público. Gran número de curiosos se hundieron por escotillon, quedando dos ó tres de ellos gravemente heridos.

Siempre la curiosidad ha traído fatales consecuencias y ha sido causa de grandes desventuras. Pero como dice muy oportunamente *El Norte*, refiriéndose al hundimiento, el hecho en si no tiene nada de estraño, lo único que la ley exige que sea firme en una sala es la sentencia.

Voy á cerrar esta crónica con un trágico suceso, que de seguro habrá causado gran regocijo á los redactores del periódico *Los Sucesos*; no pór el hecho, sino por presentárseles ocasion de repartir á sus lectores un *menú* extraordinario con una coleccion de grabados sobre el mismo asunto.

Hé aqui lo ocurrido segun lo refieren los periódicos húngaros de los que tomamos la noticia.

Un guarda de la via de una estacion del ferro-carril del Este de Hungría, tuvo la suerte de ser agraciado con un

premio de la lotería; que dicho sea de paso, suerte y no poca tiene el mortal que consigue alcanzar un premio en tan divertido pueblo. El buen hombre asombrado con tanta riqueza como le deparaba la fortuna, estaba continuamente examinando y contando los billetes que formaban todo su capital, pues le parecía un sueño el hallarse de improviso con aquel puñado de oro.

Una noche que se hallaba entretenido en su constante ocupacion del recuento de billetes, le señalaron el paso de un tren, y dejando el dinero sobre la mesa marchó á cumplir su obligacion.

Enterado á su vuelta, de que su hija, niña de corta edad, había arrojado jugando los billetes á la chimenea, fué tal su desesperacion que estrelló á la niña contra una pared. La mujer que estaba en una habitacion inmediata, corrió al auxilio de su hija, y al darse cuenta de lo ocurrido salió frenética de la casa y se arrojó por un precipicio. El infeliz guarda-aguja comprendiendo su triste situacion, pues se encontró en un momento sin familia y sin dinero, se levantó la tapa de los sesos.

Por algo se clama continuamente contra el inmoral juego de la loteria.

César.

EL VELLOCINO DE ORO

¡Aquellos si que eran tiempos, los tiempos heróicos de la Grecia! ¡Entonces si que se realizaban brillantes empresas, hechos maravillosos, que al llegar á nuestro conocimiento por medio de la Historia hacen que se dibuje en nuestra boca una sonrisa incrédula, por que nuestra educacion positivista, se niega á conceder aquellas uniones íntimas de dioses y semi-dioses con simples mortales de las que resultaban seres tan extraordinarios y adornados de facultades tan excepcionales, que únicamente ellos pudieron llevar á feliz término aventuras como la que hoy es objeto de nuestro relato.

Fué el héroe de esta un esforzado y gallardo mancebo llamado Jason, hijo de un rey de Jolcos, destronado y muerto por un hermano, y

habiendo llegado á su noticia que en los apartados confines del Asia, y en un pais llamado Cólquido se guardaba una piel de carnero que poseía la inestimable particularidad de tener en vez de fibras de lana, menudos hilillos de oro, concibió el audaz propósito de apoderarse de ello, sin importársele un ardite los innumerables peligros que era necesario vencer y ante los cuales se habían estrellado los esfuerzos de muchos y atrevidos jóvenes que á tal empresa les encaminára.

No queriendo omitir nada que al buen éxito de sus deseos coadyuvase, hizo construir un magnífico buque capaz de resistir á los azares de tan largo viage, y lo suficientemente ámplio para dar albergue entre sus costillas á los numerosos compañeros que consideraba necesarios para tan temeraria expedicion.

Más esto no era aun bastante; quiso adornar al nuevo bajel con una propiedad utilísima y al efecto dirigióse al bosque de Dodona en donde crecía un viejo árbol, conocido en la Grecia por el roble fatídico, y que tenía la facultad de hablar como las personas y profetizar como cualquier Zaragozano; burló la vigilancia de sus guardadores, asestó un fuerte achazo sobre una de las ramas de aquel árbol singular y provisto de aquel despojo encaminóse á casa de un escultor que se encargó de trasformar aquel añoso trozo de madera en la mas gentil estatua de Minerva que iluminara con sus rayos el ardiente sol de la Hélada.

Concluido esto, fué colocado á guisa de mascarón de la proa del buque y con gran contento nuestro héroe observó que poseía la inestimable cualidad profética que el árbol tenía y que había de servir mas tarde para prevenir ó evitar los peligros que ocasionasen.

Entonces dirigió un llamamiento á los jóvenes más atrevidos y valientes del pais, espoñiéndoles el objeto para que fueron convocados, así como tambien la esperanza que abrigaba de que, en su ayuda lograria llevar á feliz término la empresa que con tanto anhelo acariciara; mas fueron tantos los que, creyéndose poseedores de aquellas facultades acudieron á la invitacion, que nuestro héroe vivía en la dura necesidad de escoger entre aquellos futuros Leonidas los que consideraba más útiles y aptos para la realizacion de su pensamiento, dejando que el resto fuera á ganarse la vida como sus dioses protectores les aconsejaran.

Terminados los preparatorios, la gente dispuesta y el buque listo para emprender el viage, adelantóse Jason y rompiendo sobre el pintado casco del barco una buena botella de Jerez, resto, sin duda, de alguna *juerga* que corriera en Gades, le bautizó solemnemente dándole por nombre *Argos* en honor al que llevaba el famoso carpintero que de su construccion se encargase.

Así, pues, en tanto que las salobres ondas de la Jonia azotan los flancos de la nave y una suave brisa hincha sus velas empujándola hacia lo desconocido, bueno es que vengamos á conocimiento con algunos de los que á bordo del *Argos* se encontraban, pues difícilmente hallaríamos quien competir pudiera con las dotes

naturales que la pródiga generosidad de los dioses les concediera.

Allí iban los célebres hermanos Cástor y Polux, conocidos por el sobrenombre de los Dióscuros, habilísimo el primero en la doma de caballos y fuerte y ágil luchador el segundo, el intrépido Jaseo, que dió muerte al famoso Minotauro, feroz guardian del laberinto de Creta, la bella Atlanta que ganosa de gloria, no titubeó en correr los mil peligros en que se hallarían expuestos los expedicionarios, el inspirado Orfeo que á los dulces acordes de su lira perdían su ferocidad las fieras y hasta sus mismos *ingleses* se olvidaban de reclamarle el dinero que les debía, el renombrado Lince que poseía una tan perspicua que divisaba los objetos mas pequeños á treinta leguas de distancia, escudriñaba las profundidades del mar y hacia saltar la más fuerte banca cuando jugaba al monte, porque su potencia visual atravesaba la endeble cartulina de los naipes y apuntaba siempre á la que venía primero, y en fin, el poderoso Hércules y los no menos apreciabilísimos hijos de Aquilon á quienes su padre dotara de robustas alas y otros mas de su relato de quienes hago de su relato donacion generosa, porque sospecho que mis queridos lectores llegan ya á cansarse de esta baraunda de nombres y esperan ya que arribe á término la aventura que sirve de epígrafe á este artículo.

Llegados que fueron á la Tracia encontraron un pobre anciano, ciego y desvalido, quién quejándose amargamente de su suerte, dijoles que antes habia sido rey de aquellos dominios, más de pronto y despojado de su régio poder por un ambicioso usurpador, veíase en la triste necesidad de mendigar el sustento, porque la lista civil que en aquellos tiempos disfrutaron los monarcas no les permitía hacer algun ahorro con que atender pudieran á las necesidades de la vida en el caso que una cesantía les privase continuar firmando la consabida nómina.

Y no era esto solo, tres pajarruchos endemoniados con rostro de vieja y cuerpo y garras de buitres llegábanse cuotidianamente á su pobre mesa y devoraban con prontitud la pequeña colacion que habia de restaurar sus fuerzas, las cuales iban decayendo de una manera visible á medida que el ayuno forzado se iba prolongando más y más.

Pero sus súplicas no fueron lanzadas al aire, nuestros amigos tenían hermosos sentimientos y decidieron librar á aquel desdichado del furor de semejantes harpias, que tal era su nombre, para lo cual se emboscaron convenientemente á fin de que cuando éstas llegaran á lanzarse sobre los alimentos, pudieran sorprenderlas fácilmente. Todo sucedió como se habia previsto, apenas llegadas cayó sobre ellas una fuerte granizada de piedras y si bien apelaron á la fuga, salieron volando detrás de ellas los hijos de Aquilon, quienes armados de fuertes palos dieron tal paliza á aquellas furias que ya no volvieron á batir sus alas por aquellos lugares.

Muy agradecido quedó el ex rey por tan señalado servicio, y habiendo sabido cual era la causa á que se debía allí su presencia, dióles señas precisas del lugar en que se hallaba el fa-

moso vellocino, así como de los peligros increíbles que era necesario vencer, cuya narracion, lejos de entibiar el valor de nuestros héroes, sirvió para infundirles mayores bríos y exacerbar los deseos de llegar cuanto antes á la realizacion de aquella aventura.

Ocioso será referir los mil combates que en tan larga travesia experimentaron, ya dando muerte á descomunales gigantes ó feroces monstruos, ya domando el furor de las encrespadas olas ó evitando cuidadosamente los innumerables escollos de la costa; baste decir que por fin llegaron á la Cólquida encargándose Jason de notificar al rey de aquel país la pretension que allí les dirigiera.

Poco agradóle á este la noticia, porque si bien no poseía la preciada piel, podia considerarla como suya, puesto que en sus dominios se hallaba, así es, que con faz iracunda y dirigiéndose el mancebo exclamó:

—¿Sin duda, desventurado jóven, no sabes que esa áurea pelliza está guardada por dos fieros toros, contra los cuales no hay humana resistencia, porque el dios Vulcano dotóles de pulmones y patas de bronce y cuyo aliento abrasador calcina todo lo que les rodea?

—Lo sé, señor, así como tambien es preciso domar su bravura y hacerles arar la tierra consagrada á Márte.

—Si, pero no es eso todo, tienes que sembrar dientes de dragon, vencer infinitos guerreros y por último dar muerte al terrible monstruo que vela noche y dia al pié del árbol de que está suspendida tan valiosa prenda.

—Dispénsame, ¡oh rey! que ya no es esta ocasion para retroceder y mengua mia fuera si así lo hiciese; con que así, pido tu venia para retirarme y madurar á solas los medios necesarios para vencer semejantes obstáculos.

Y esto diciendo, dió media vuelta abandonando la régia estancia decidido á combatir hasta con el mismo Pluton si este infernal Dios intentara oponerse á tan descabellado proyecto.

Más no bien su planta habiase posado sobre la ancha plaza que al palacio circuía, cuando una dueña envuelta en negra túnica acercándosele cautelosa, dijo:

—Noble extranjero, mi bella ama, la hija del rey Aetes desea verte, ¿quieres, pues, seguirme?

—Con mil amores, contestó Jason, que ante la esperanza de ver una buena moza se le habian encandilado los ojos; guíame, que en poz de ti sigo.

Y echando á andar detrás de la vieja que habiase puesto en marcha, llegó al cabo de breve rato á un espeso bosque, donde divisó al extremo de una de sus calles la esbelta figura de una jóven que sentada sobre una rota columna parecia contemplar los graciosos contornos de una estatua de mármol que representaba á Vénus Afrodita.

—No es malo el presagio á juzgar por el oráculo, pensó Jason, y sin pararse en barras, llegado que hubo á su lado, púsose de rodillas, diciendo:

—Hermosa princesa, á tus piés tienes al que

desafiara sereno todos los peligros, temblando al solo pensamiento de que poses en mi con disgusto una mirada de tus bellos ojos.

No le desagradó la entrada á la niña, antes bien, hizole sentar á su lado, así como tambien e refiriera sus aventuras y el empeño que á tan ejanas tierras llevara, á lo que contestó cumplidamente nuestro héroe, intercalando leves insinuaciones amorosas primero; y dulces protestas despues en vista del buen éxito que aquellas tenían.

Siendo necesario terminar el enamorado cóloquio, la gentil Medea, (que este era el nombre de la princesa) exclamó dirigiéndose á su amante.

—¿Luego persistes en apoderarte del vellocino de oro?

—Si, aunque en ello pierda la vida, replicó Jason.

—Pues bien, tu eres un hombre superior á los demás pero no conseguirás ventaja alguna sobre esos furiosos toros que no lejos de aquí pacen, pues su aliento abrasador te reduciria enseguida á cenizas; pero has de saber una cosa; yo fui educada por Circe, maestra en el arte de encantamientos y te daré unos polvos con los que te harás incombustible y podrás mas fácilmente vencerlos.

—Mucho lo agradezco, y tambien te diré que si tu estuvistes al cuidado de esa señora, yo me eduqué con Quiron, sábio maestro que no tenía más defecto que ser un animal, es decir, que tenía busto de persona y cuerpo de caballo, el cual me dió algunas lecciones que seguramente me han de servir para esta ocasion.

—Entonces que Venus te proteja; y como ya llegan á buscarme mis doncellas, júrote que, si sales vencedor de tan terrible prueba, partiré contigo el lecho siendo reina y esclava tuya; más si pereces en el combate mi débil cuerpo hallará el reposo en las procelosas ondas del mar.

Con lo que, dando por terminada tan galana entrevista, marcháronse cada uno por un lado; ella á esperar el resultado de tan temido lance y él á darse unas friegas con aquellos polvos que habian de asegurar de un incendio su personalidad.

A la mañana siguiente dirigióse nuestro héroe al lugar en que pastaban tan singulares cornúpetos, quienes al divisarle, embistiéronle con ruda fuerza lanzando torbellinos de humo por boca y narices; pero esto no amedrantó á Jason, que sorteo su acometida valiéndose de un trozo de lona que del *Argos* tomara y con cuya ayuda dióles tantas largas, pases y recortes, que, unido á la influencia mágica de los polvos, al cabo de poco rato, ya rendidos y jadeantes, roturaban penosamente aquella tierra virgen por espacio de tantos siglos.

Hecho esto, esparció por los apretados surcos los dientes de dragon que á provision llevaba, y apenas se habia escondido para presenciar tan estraña cosecha, cuando vió brotar multitud de guerreros tan provistos de espadas y adargas, que su sola vista infundian espanto. Entonces Jason arrojó hábilmente una piedra á aquel tropel y creyéndose mutuamente agredidos, se

armó tal jaleo de cintarazos, que muy en breve todos estuvieron por el suelo muertos ó fuera de combate.

Faltaba la última prueba; era preciso dar muerte al feroz guardian de vellocino, al terrible mónstruo de siete cabezas, entre cuyas abiertas fauces cabia fácilmente un buey; y ya Jason veia el asunto muy sério, cuando acordóse que en su maleta traia una vieja rodela, recuerdo de Minerva que ostentaba en su centro el busto de la Medusa y que tenía el don de petrificar á aquel que delante de ella se pusiera, así, pues, no dudó más, marchóse directamente contra aquel animal, que se creyó era el desayuno del dia y que súbitamente quedóse inmóvil apenas sus ojos fueron heridos por los brillantes fulgores que lanzaba el escudo, un grito de triunfo se escuchó y un momento más tarde la roja sangre del mónstruo, ya muerto, regaba la tierra.

Sus deseos se habian cumplido el vellocino de oro estaba en su poder y ya regresaba gozoso á bordo del *Argos* cuando saliendo Medea á su encuentro exclamó casi sin aliento:

—Huyamos; mi padre sabe que has podido apoderarte de esa hermosa piel é intenta matarte para quedarse con ella.

No habia lugar á razones, así es que apretando el paso llegaron al buque, que estaba ya listo para marchar, pues Lince, que todo lo veia, habia ordenado las maniobras.

Casi al mismo tiempo llegaba á la playa el rey Aetes seguido de innumerables soldados pero ya era tarde, porque el *Argos* hacia rumbo á las costas de Grecia y solamente pudo ver á Jason y Medea que, unidos de las manos: escuchaban arrobados un himno de victoria que entonaba el divino Orfeo en honor al célebre raptor del *Vellocino de oro*.

Enrique Ruiz.

¡¡OJO!!

Un apreciable suscriptor se ha servido hacerme la siguiente pregunta: «Yo que soy amigo tuyo me será permitido escribir algo para EL CANFALI»? No, querido amigo, de ninguna manera, EL CANFALI, (forzoso es decirlo) no es hijo de la convicción de ideales mas ó menos bellos; mas ó menos feos; es parto del fastidio; hermano del hastio, primogénito de un bostezo; vino al mundo con los mejores auspicios y como Baco nació del muslo de no se quien, pues sabido es que una palmada dada en donde he dicho antes es presagio de grandes concepciones.... de brocha gorda. Ese golpe significa muchas cosas, por ejemplo «¡Oh! no lo creo. ¡Parece mentira! ¡si lo hubiese sabido... (no le dejo dinero) (esto viene siempre tras aquello) por fin tambien quiere decir: ¡Di con ello! uno

de todos dió, nosotros dimos... en confesar que estábamos aburridos, y que alguien había de ser la víctima propiciatoria para aplacar el Dios ó Diosa del fastidio, que aquí para nosotros no se cómo se llama. (Aquí vendría de *perilla* uno ó dos rengloncitos de puntos suspensivos, para que mi preguntón amigo meditase, pero hago caso omiso y prosigo y digo ó mejor dicho decía) ¿que decía? ¡Ah! sí, decía, que decididos á matar el *spleen* fundamos el periódico que tu sabes, EL CANFALL, y que desde el feliz momento que nuestros ojos contemplaron aquellas hojas llenas de *quisicosas* en prosa y verso, sentimos en nuestro sér algo semejante de lo que debió sentir Colón al pisar la tierra americana y el profesor Schocubein al inventar el algodón pólvora.

Ahora bien, sentado este precedente y siendo para nosotros un motivo de distracción, creo convendrás que sobra siempre material no para un periódico decenal, sino para *El Times* y *La Correspondencia de España*.

Hay una canción popular que ni de molde viene para tratar de la 2.^a parte de mi artículo. Dice así.

Para subir la cuesta arriba
quiero mi mulo
que la cuesta abajo
yo me lo subo.

¿Has comprendido? ¿entiendes la *moral* de esos versos? ¿No? Pues yo te la explicaré. Así como Dios hizo el mundo para su gloria, nosotros hemos fundado un diario para nuestro recreo y solaz: de sabido se calla (y esto sin chispa de inmodestia) que al atrevernos á lo que nos hemos atrevido, sabíamos y sabemos que *nada bueno saldrá de Galileo*, por lo tanto para escribir artículos, revistas y noticias nos bastamos nosotros y hasta nos sobramos. Sería gracioso, ¡digo, si sería gracioso! que sentado el precedente de publicar alguna cosilla de algún ingenio transhumante, se nos viniese encima una avalancha de remitidos con suplicantes B. S. M. y dentro unas quintilla á A... ó un soneto á B... ó un artículo que tratase de lo que ni á mi ni al autor nos importa nada: y además, querido, para escribir mal, repito que no nos hace falta nadie y que si artículos escribo no creas, que son de güagüa, que buenos cuartos me cuesta. Ahí está el quid, los cuartos, pues hombre, gástese V. el dinero, imprima V. *trabajos* ajenos, que sirven para que el autor se dé *lustre* y á fin de mes ó antes recibe V. el recibo del impresor que con un laconismo aterrador que en los buenos tiempos de la Grecia hubieran querido los hijos de Esparta, dice:

Por tantos ejemplares. tanto

Por fajas, recibos. tanto

Total, un nublado de pesetas

Suelto V. la *guita* gimiendo y llorando y no le queda el consuelo de ver su nombre tantas veces como hubiera querido en letra de *moldura* y todo ¿por qué? Por que fué V. débil y permitió la inserción de todos los compromisos que le salieron al encuentro, que agotaron su paciencia y lo que es peor, su dinero. A mas, la indole del periódico hace imposible insertar todo lo que se quisiera, por que se escribe para el pueblo y por el pueblo. Así pues, amado Teótimo, ten paciencia, otra vez será, como se dice á los pobres, y quizá un día insertaré tu artículo sobre «La influencia de lo influyente»

A. Orts Ramos.

CRÓNICA GENERAL.

Días pasados en el vecino pueblo de Villajososa, caminaba distraidamente un jóven llevando del ronzal un asno; espantóse este, y como llevóse el ramal tirado por el cuello, fué arrastrado largo trecho falleciendo repentinamente, de resultas de los golpes recibidos.

En la calle de la Sala consistorial, y el día de Jueves Santo, se arañaron dos mugeres, resultando una de ellas herida levemente en un dedo de la mano.

¿Señoras mías, son esos días de peleas?

¡Caso horripilante! ¡Espeluznante suceso! Benidorm vuelve á los tiempos de los milagros.

Yo lectores míos, nada invento, Como me lo contaron os lo cuento.

Dicen que una suegra maldijo á su nuera con estas palabras: Así te murieras de las enfermedades de los cerdos» refiriéndose al *colorao*. Marchóse á su casa muy satisfecha y observó con grande asombro que tres cerdos que tenía se le habían muerto de la enfermedad antes mencionada.

Todo es posible, pues entre suegras y nueras pasan cosas muy gordas.

Días pasados falleció en este pueblo la señora doña Maria Morales, viuda de Linares, á la avanzada edad de 97 años.

Enviamos nuestro sentido pésame á su desconsolada familia.

Me han dicho, y lo creo, porque sé eres capaz de todo, que tu viperina lengua se ha desatado en improperios, no solo contra nuestra humilísima publicación, sino contra sus no menos humildes redactores. Haces mal, pobri-

simo Tristarco, tus censuras no pueden dañar á nadie, porque son hijas de tu ignorancia y por ende de la mas rabiosa envidia, porque eres incapaz de escribir, no digo lo que se escribe en El CANFALI, sino ni tu nombre que debia de ser *Mamarracho*. Oye, *Clarín* en miniatura, crees que tus destemplados acordes, podrán nunca hacer mella en nuestros tímpanos; ¿te figuras que de tu *colóquintida* cabeza, podrá salir una idea, aunque sea, la de hablar bien, abejarruco?

Hombre, cállate si puedes, y sino dá una prueba de tu facundia, para lo cual ponemos á tu disposicion las columnas de nuestro periódico y allí podrás lucir las galas de tu ingenio. Pero ¡cál! qué has de escribir, hombre, ¿á que nó? un perro chico á que como el buey de la fábula no dirás más que ¡Búl Digo, si te conoceré.

Nuestro querido amigo el director del periódico *Las Germanias*, ha sido demandado en acto de conciliacion por el director del Instituto de Alicante, con motivo de un suelto publicado en la citada Revista, el cual hacia referencia á uno de los profesores del citado centro.

No lo estrañamos. ¿Cuándo se dejará volar libre de toda traba el pensamiento del hombre?

Este año se presentaba una abundante cosecha de almendra, en la cual cifraban los labradores sus esperanzas, pero segun nos aseguran los inteligentes, los crudos frios de estos dias pasados, han destruido aquel fruto casi por completo.

Hace algunos dias corria un grupo de jente tras de un perro atacado de hidrofobia al cual no pudieron alcanzar para darle muerte.

Avisamos á las autoridades para que no se descuiden y tomen las medidas preventivas necesarias para evitar lo que mañana podria reportar funestas consecuencias.

Con estos ya son tres los casos de *hidrofobia* de que tenemos razon en poco tiempo.

¡Con que alerta!

Y ahora que hablamos de perros, llamamos tambien la atencion del Sr. Alcalde para que no permita transitar por las calles de la poblacion á cierto *perrazo* que causa la alarma de muchas de las personas de este vecindario.

¿Sabe el Sr. Alcalde á qué perrito me refiero? Creo que si; por lo tanto con lo dicho basta.

Las funciones religiosas de Semana Santa han sido solemnes.

Bellas damas cubiertas de negros trajes llenaron en estos dias la anchurosa nave del templo y mas de un corazon se conmovió al observar tras la española mantilla el hechicero rostro de nuestras paisanas, que siempre han alcanzado fama de hermosas sin par.

Uno de nuestros compañeros de redaccion cuyo nombre no apuntamos por que su escesiva

modestia no nos lo permite, logró sacar (con muchísimo riesgo de su persona) de entre las ruedas de un carro á una pobre anciana que habia sido atropellada.

Los carreteros debian adoptar mas precauciones y sobre todo no correr dentro de la poblacion.

El dia de Viernes Santo y despues de la solemne funcion religiosa que tuvo lugar en nuestra iglesia, fueron obsequiados con esquisitos licores y riquísimos dulces, los señores que llevaban el palio y otras distinguidas personas por D. Cosme Fuster, Alcalde presidente de este Ayuntamiento.

Un periódico de Denia lanza una acusacion inmerecida contra la digna maestra del pueblo de Teulada Doña Asuncion Ortuño y Lanuza.

Pero es el caso que el que ha escrito lo que á la citada señora se refiere, la ha calumniado muy de veras, pues no está en antecedentes del estado en que se encuentra Doña Asuncion Ortuño; parece que los redactores del tal periódico hablan y escriben por hablar y escribir.

Si que es verdad que está encargada la escuela de niñas de Teulada en manos de una interina, pero no es culpa de nadie que la maestra en propiedad que es la señora antes citada se halle desde mucho tiempo imposibilitada para dedicarse á las tareas de su profesion, las cuales siempre ha desempeñado de la manera mas digna y con el aplauso del pueblo entero, aplausos que su modestia no admitia, pero que se prodigaban á su talento.

El dia 4 de Abril tendrá lugar en la Audiencia de lo criminal de Altea el segundo juicio oral y público, en el que se verá una causa motivada por delito de homicidio.

Procuraremos enterar á nuestros lectores del resultado de dicho acto.

Se nos dice que en Calpe ha ocurrido una sensible desgracia.

Parece ser que unos jóvenes se hallaban jugando con un cartucho de dinamita, cuando hizo este explosion destrozando entrambas manos á uno de ellos, hiriendo además á otro en la megilla y saltando un ojo á un tuerto, que siendo desgraciadamente el bueno, hizo que el pobre muchacho se quedara ciego.

Algunos otros jóvenes sufrieron tambien lesiones de menor importancia.

El dia 28 se celebró con gran aparato una riña de perros que hizo las delicias del público que la presenciaba.

Escusado es decir que el sentido comun anduvo por las nubes.

Sabido es que las almadrabas de casi toda España, son dirigidas y tripuladas por los espertos marinos de este pueblo. El lunes pasado salieron con destino á dichas almadrabas mas de cien hombres.

Les deseamos abundantísima pesca, para que no vean defraudadas sus mas risueñas esperanzas.

Por cuestion de amores, segun dicen malas lenguas, el segundo dia de Pascua tuvieron en la calle del Gambo dos mugeres una escandalosa riña, resultando una de ellas herida en la cabeza.

Segun tenemos entendido el juzgado conoce del asunto.

Los conductores de correos de este pais, tienen la mala costumbre de ir casi siempre por los caminos durmiendo en el interior del vehículo, dejando la vida de los pasajeros espuestas á los mil azares de un viaje.

Dias pasados en el camino que vá desde este pueblo á Villajoyosa encontróse el coche-diligencia con un carro, y como el mayoral del primero gritase al conductor del segundo que se apartara, sin ser obedecido por el carretero, hallose de repente al citado carro por no poder contener el ímpetu de los caballos, dando un fuerte choque, que haciéndole desviar del camino rompiéndole la lanza, hubiera ocasionado muchas desgracias, á no tropezar con uno de los pilones que existen al lado de la carretera.

Han visitado nuestra redaccion ademas de los anteriores, «La Luz del Porvenir» de San Martin de Provencals. «El Toró» de Sevilla, «El Quiebro» de Valencia «El Motín» de Madrid «La Verdad Taurina» y «La Semana Ilustrada.» Agradecemos la atencion.

Las monas dan sus funestos resultados, dos señoritas que venian el segundo dia de Pascua del campo rogaron á un amigo nuestro las dejase montar en su cabalgadura, pero el animal que sin duda se hallaba de mal talante las arrojó al suelo y....las contusiones recibidas no son de gravedad.

¡Cuidado con los micos!

A UNOS OJOS.

Dan tus ojos azules
¡Que son tan bellos!
A los cielos envidia
Y al Sol dan celos.
Que tu mirada,
Es que el cielo mas pura,
Que el sol mas clara.

El que intenta mirarlos
ciego se queda,
Que la luz que despiden
Abrasa y quema.
¡Quién fijamente
Mira al sol cara á cara,
Sin que no ciegue?

Aunque ciego me tornes
mírame niña:
Que si matan tus ojos,
tambien dan vida.
¡Dichosa el alma
Que en tu fuego, bien mio,
muere abrasada!

Cesar.

SECRETO SEGURO

Él y ella.

—Nadie nos mira, todos están fuera,
Bésame ahora otra vez, querida amiga.
—No, no, que lo dirás luego á cualquiera.
—Pues besa, y besa, y besa hasta que muera
Y así no tendrás miedo á que lo diga.

B. de L. y Corradi.

CORRESPONDENCIA.

Sr. Don E. P.—Valencia.—Recibida la suya con el importe de un trimestre de suscripcion.

Sr. Don J. C.—Salou.—Id., id., id.

Sr. Don M. Ll.—Motril.—Importe del trimestre recibido con las charadas y poesia que se publicarán cuando haya lugar.

Sres. Don T. V. y Don J. S.—San Juan.—Recibida comunicacion y se cumplimenta.

Sr. Don F. C.—Madrid.—Servida suscripcion á Pego como desea.

Sr. Don M. O.—Barcelona.—Recibido sello, suscripcion pagada antes, comprado puros.

Sr. Don J. C. M.—Coruña.—Recibida su carta se le envian los números que pide.

Sr. Don J. O.—Villena.—Recibida su carta sin los sellos. Su trabajo saldrá el próximo número.

Imprenta de Costa y Mira.